mos hecho hasta ahora con respecto a ella, y qué podemos esperar en el porvenir? Estos problemas han suscitado infinitas controversias, tantas como la-

gunas hay en nuestra ciencia de la lepra.

Podrá haber enfermedades más extendidas y mortíferas, pero la lepra es entre todas la que desfigura más al hombre, la que lo suprime de la sociedad como a un maldito; es la enfermedad histórica que ha atravesado los siglos y se rodea de una especie de romanticismo religioso, social y hasta—debido a enigmas aún indescifrables—científico, que inspira siempre el horror y la compasión.

\* \* \*

Las vitaminas, así como su influencia sobre la salud y el crecimiento, constituyen frecuentemente un objeto de conversación, pero mucha gente ignora, sin duda, que existe un problema internacional de las vitaminas. Después de que las investigaciones científicas permitieron determinar diversas categorías de vitaminas (A, B1, B2, C, D, y E) y conocer sus propiedades, fue preciso todavía, para poder comparar los resultados de los experimentos hechos en diferentes países, establecer, para estas vitaminas, tipos y unidades comunes admitidos internacionalmente. A este fin se hizo indispensable un cambio internacional de opiniones.

La Organización de Higiene de la Sociedad de las Naciones había ya contribuido al desarrollo de la ciencia médica, haciendo reconocer tipos internacionales para los sueros y preparaciones biológicas, como la insulina. Cuando este problema internacional de las vitaminas le fue sometido, convocó en 1931, una primera Conferencia para la estandardización de las vitaminas, en la cual tomaron parte especialistas de Dinamarca, Francia. Gran Bretaña,